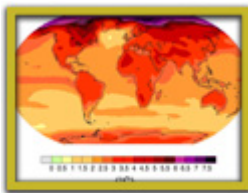


Expertos mundiales del Cambio climático presentan las conclusiones del Informe de Síntesis

EL CALENTAMIENTO GLOBAL PUEDE CAUSAR IMPACTOS ABRUPTOS E IRREVERSIBLES

Se espera que este documento sirva para hacer frente al calentamiento de la Tierra a partir del año 2012, contribuyendo al debate y al consenso político en la próxima Conferencia de las Partes de la Convención de Cambio Climático que se celebrará en Bali (Indonesia) en diciembre.



Valencia, 17/11/2007, (Ecoestrategia).- Según el Informe de Síntesis presentado hoy en Valencia, el calentamiento global ocasionado por las acciones humanas podría causar impactos abruptos e irreversibles, dependiendo del aumento de la temperatura. En el Sur de Europa se reduciría el agua disponible, el potencial hidroeléctrico, las cosechas y el turismo estival.

El secretario general de la Organización de Naciones Unidas (ONU), Ban Ki-moon, aseguró que hay medios "reales y asequibles" para combatir el cambio climático y urgió a los políticos a dar respuesta a las evidencias que han constatado hoy los científicos.

Después de largas jornadas de intenso trabajo, Ban Ki-Moon se dirigió a los 350 delegados de 131 países que durante toda la semana estuvieron trabajando para la aprobación final del Informe Síntesis de la 27ª Reunión Plenaria del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de Naciones Unidas (IPCC). Posteriormente, Rajendra Pachauri, Presidente del IPCC expuso a la prensa las conclusiones y mensajes aprobados por la comunidad internacional en dicho informe.

El Secretario General y el Presidente del IPCC estuvieron acompañados durante la rueda de prensa por Michel Jarraud, Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y Achim Steiner, Director General del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

El documento sostiene que existe una amplia variedad de políticas e instrumentos disponibles para reducir las emisiones. Entre estos ejemplos, se citan los impuestos y la reducción de subsidios a los combustibles fósiles, la gestión de la demanda de energía o la aplicación de estándares. También destaca los acuerdos voluntarios, el uso eficiente de los fertilizantes, la reducción de la deforestación y los incentivos fiscales para prácticas agrícolas y forestales.

Una síntesis en 23 páginas



Según el Informe de Síntesis, que se basa en la evaluación llevada a cabo por los tres Grupos de Trabajo del IPCC, el calentamiento del sistema climático es inequívoco. Once de los últimos doce años (1995-2006) se encuentran entre los años más calurosos en el registro instrumental de temperatura de la superficie terrestre desde 1850.

La media mundial del nivel del mar ha aumentado desde 1961 a una tasa media de 1,8 milímetros año y desde 1993 en 3,1 milímetros año, trayendo consigo el derretimiento de las capas de hielo. Los datos obtenidos por satélite desde 1978 muestran que el promedio anual de la extensión del hielo marino en el Ártico se ha reducido un 2,7 % por década, con mayores descensos en verano de 7,4% por decenio. Los glaciares de montaña y la capa de nieve han disminuido, en promedio, en ambos hemisferios.

Desde 1900 a 2005, las precipitaciones aumentaron significativamente en la parte oriental de América del Norte y del Sur, el norte de Europa y el norte y centro de Asia, pero se redujo en el Sahel, el Mediterráneo,

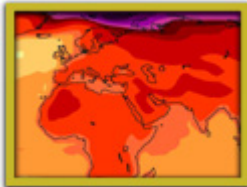
África meridional y partes del sur de Asia. A nivel mundial, las zonas afectadas por la sequía han aumentado desde 1970.

Es muy probable que en los últimos 50 años los días fríos y las noches frías y heladas se hayan hecho menos frecuentes en la mayoría de las zonas terrestres, y los días cálidos y noches calientes se hayan hecho más comunes.

En algunos sistemas marinos y de agua dulce, los cambios en las poblaciones de algas, el plancton y la abundancia de peces están asociadas con el aumento de la temperatura del agua, así como los relacionados con los cambios en cubierta de hielo, la salinidad, los niveles de oxígeno y la circulación.

Hasta el momento, se ha comprobado que el dióxido de carbono (CO₂), introducido por el hombre desde la era industrial, es el más importante de los gases de efecto invernadero. Sus emisiones anuales crecieron en un 80% entre 1970 y 2004. Es por ello que la disminución de este y otros gases en el futuro, se puede convertir en la única forma de retroceso al cambio climático.

Disminución del agua en África, Asia y Europa



En África Se prevé que en 2020, entre 75 y 250 millones de personas estarán expuestas a un mayor estrés hídrico, debido al cambio climático. En 2020, en algunos países, los rendimientos de la agricultura de secano se podrían reducir hasta en un 50%. La producción agrícola, en particular el acceso a los alimentos, se prevé que estará seriamente comprometida en muchos países de africanos.

Asimismo, hacia el final del siglo 21 la proyección del aumento del nivel del mar afectará a las zonas costeras bajas con grandes poblaciones. El costo de la adaptación podría ascender a por lo menos el 10% del Producto Interior Bruto (PIB) del continente. En 2080, ya se verán aumentadas del 5 al 8%, las zonas áridas y semiáridas en África.

En lo referente al continente asiático, se prevé que en 2050 la disponibilidad de agua dulce en Asia central, meridional, oriental y sudoriental, especialmente en las grandes cuencas fluviales, disminuya. Las zonas costeras, especialmente las más pobladas, serán de mayor riesgo debido al aumento de las inundaciones del mar y, en algunos megadeltas, las inundaciones de los ríos.

El cambio climático podría ser el causante de una mayor presión sobre los recursos naturales y el medio ambiente en esta parte del planeta, asociados con la rápida urbanización, la industrialización y el desarrollo económico.

Igualmente se espera que la morbilidad y la mortalidad debidas a las enfermedades diarreicas principalmente asociados con las inundaciones y las sequías aumenten en el este, el sur y el sudeste de Asia, debido a los cambios proyectados en el ciclo hidrológico.

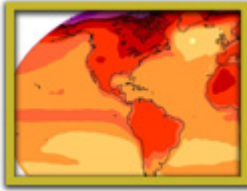
El cambio climático también magnificará las diferencias regionales en Europa, los recursos naturales y los bienes. Entre los impactos negativos se incluye un aumento del riesgo de inundaciones tierra adentro, y más frecuentes las inundaciones costeras y el aumento de la erosión (debido a tormentas y la elevación del nivel del mar).

Las zonas montañosas europeas se enfrentarán a la pérdida de los glaciares, la reducción de la capa de nieve y el turismo de invierno, y amplias pérdidas de especies.

En el sur de Europa, el cambio climático se prevé que empeorará las condiciones climáticas (altas temperaturas y sequía), en una región ya de por sí vulnerable a la variabilidad del clima, se reducirá la disponibilidad de agua, el potencial hidroeléctrico, el turismo de verano y, en general, la productividad de los

cultivos. El cambio climático también aumentará los riesgos para la salud debido a las olas de calor, y la frecuencia de los incendios forestales.

Desaparecen los bosques en América



A mediados del siglo, el aumento de la temperatura y la disminución de agua en el suelo en América Latina conducirán a la sustitución progresiva de los bosques tropicales de sabana en el este de la Amazonia. La vegetación semiárida tenderá a ser sustituida por vegetación árida.

Existe además un riesgo significativo de pérdida de la diversidad biológica a través de la extinción de especies en muchas áreas tropicales de América Latina.

Se prevé que disminuya la productividad de algunos cultivos importantes y de la ganadería, lo que tendría consecuencias negativas para la seguridad alimentaria. En las zonas templadas se espera que aumente la producción de soja.

Se evidenciarán cambios en los patrones de precipitaciones y la desaparición de los glaciares, lo que afecta significativamente la disponibilidad de agua para el consumo humano, la agricultura y la generación de energía.

De otro lado, el calentamiento de las montañas en la parte occidental de Norteamérica presupone más inundaciones de invierno, y en el verano la reducción de las corrientes, exacerbando la competencia asignada por el exceso de los recursos hídricos.

En las primeras décadas del siglo, el cambio climático moderado provocará en el norte del continente americano un aumento global de los rendimientos de la agricultura de secano de entre 5 y 20%, pero con importantes variaciones entre las regiones.

En el curso de este siglo, las ciudades que en la actualidad experimentan olas de calor, intensificarán la intensidad y la duración de las mismas, con peligro potencial debido a los impactos adversos para la salud. Las comunidades costeras y sus hábitats estarán cada vez más afectados por el cambio climático.

Derretimiento polar



Los principales efectos biofísicos en los polos norte y sur son las reducciones en el espesor y la extensión de los glaciares y capas de hielo y del hielo del mar, y los cambios en los ecosistemas naturales con efectos negativos sobre muchos organismos, incluida las aves migratorias y mamíferos predadores.

Para las comunidades humanas en el Ártico, los impactos, en particular los derivados de la evolución de las condiciones de la nieve y el hielo serán dañinos si se tiene en cuenta la infraestructura tradicional y las formas de vida indígenas. En ambas regiones polares, ecosistemas y hábitats específicos serán vulnerables.

Teniendo en cuenta el panorama actual, hay que pensar en políticas rápidas de adaptación, que incluyan la integración de las políticas climáticas en las políticas de desarrollo; los reglamentos y las normas, los impuestos y gravámenes, los permisos negociables, los incentivos financieros, acuerdos voluntarios, instrumentos de información, investigación y desarrollo. Una tarea nada fácil, si se tiene en cuenta las diferencias entre países y los costes aún no calculados a los que se puede llegar.

El informe completo, en inglés, puede leerse en la web: <http://www.ipcc.ch>